

Palabras clave en 2 Samuel

Arca: En hebreo *aron* - 6:2, 4, 10, 12, 17; 7:2; 11:11; 15:24 - puede traducirse como “cofre” (2R 12:9) o “ataúd” (Gn 50:26), pero casi siempre aparece en la frase *aron heberith*, que significa “arca del pacto”. El arca era un cofre de madera recubierto de oro (Éx 25:10-22) donde se guardaban los Diez Mandamientos (Éx 40:20), la vara o cayado de Aarón, y una vasija de maná (He 9:4). Estaba en el Lugar Santísimo como recordatorio del pacto de Israel con Dios y de su presencia entre ellos. Cuando los israelitas descuidaron el arca (1S 4:1-11) Dios permitió que la capturaran para demostrar que su relación de pacto con ellos trascendía todo símbolo y toda superstición. Lo que él requería era la obediencia continua a su pacto y un corazón contrito, entregado a él (Sal 51:17; Is 57:15).

Jerusalén: EN hebreo *yerushalaim* - 5:5; 8:7; 11:1; 15:8, 29; 16:15; 17:20; 19:19; 24:16 - se relacionaba con la palabra “paz”. Durante el gobierno del rey David, Jerusalén fue la capital política y religiosa de Israel, convirtiéndose en el eje del desarrollo del plan de redención de Dios. Jerusalén aparece descrita de distintas formas en el AT como ciudad de Dios (Sal 87:1-3), lugar donde Dios ha puesto su nombre (2R 21:4), lugar de salvación (Is 46:13), trono de Dios (Jer 3:17) y ciudad santa (Is 52:1). Los profetas anunciaron un tiempo en que Jerusalén sería juzgada debido a su iniquidad (Mi 4:10-12), pero al pronunciar el juicio también podían ver su gloriosa restauración (Is 40:2; 44:25-28; Dn 9:2; Sof 3:16-20). Esta visión de la Jerusalén restaurada incluía la esperanza de una nueva Jerusalén en la que Dios reunirá a todo su pueblo (Is 65:17-19; Ap 21:1, 2).

Guerreros: En hebreo *gibbor* - 1:25; 10:7; 16:6; 17:8; 20:7; 23:8-22 - es un término que pone énfasis en la excelencia o una inusual cualidad. En el AT se utiliza en referencia a la excelencia de un león (Pr 30:30), a hombres buenos o malos (Gn 6:4), a ángeles (Sal 103:20) e incluso a Dios (Dt 10:17; Neh 9:32). Las Escrituras declaran que el guerrero u hombre fuerte no alcanza la victoria por su fuerza (Sal 33:16), sino debido a su entendimiento y conocimiento del Señor (Jer 9:23-24). En el AT la frase *Dios poderoso* aparece tres veces, incluyendo la profecía mesiánica de Isaías sobre el nacimiento de Jesús (Is 9:6; 10:21; Jer 32:18).